

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Martes 16 de Marzo de 1858.

EN PROVINCIAS.

AÑO IV.—NUM. 993.

EDICION DE LA MAÑANA

EN MADRID.

MADRID 16 DE MARZO.

libranzas convertidas: esto subleva la bilis patriótica de nuestro colega; este le llega al alma; esto le exalta y le hace señalar al público anatema la corrupción que permanece oculta y envuelta en un misterio impenetrable. ¿A quién no ha de chocar la lógica y la manera de discurrir de las oposiciones? Todos los días nos están echando en cara los vicios que corren al partido conservador; todos los días suenan en sus labios y aparecen en las columnas de sus periódicos las palabras *inmoralidad, abuso, etc.*, etc., aplicadas al partido conservador; todos los días vienen diciendo que se corten esos supuestos abusos y se ponga freno a esa sañada inmoralidad, e increpan a los moderados en general porque dicen que apadrinan, poco menos que a sabiendas, las faltas de sus gobiernos. Pues bien, sucede que llega un día en que del seno del partido moderado se alza una voz para pedir al gobierno, también moderado, que manifieste cuál es el fundamento de tal ó cual especie que suena en el público, relativa a este ó aquel abuso atribuido al poder; y cuando parece que esta voz debería ser bien acogida por los adversarios del partido moderado, puesto que, viniendo de un individuo del mismo partido, revela bien a las claras que no son apadrinados ni siquiera tolerados los abusos cuando se cree que estos pueden existir, entonces es cuando los enemigos del partido moderado gritan más fuerte contra la moralidad de sus adversarios.

Esto es lo que sucede en el caso presente con *El Clamor*. Dos veces hemos dicho, y lo repetimos la tercera, que no pronunciemos nuestro fallo respecto de la cuestión de libranzas: no decimos si ha habido injusticia, ilegalidad ó abuso en la conversión de los créditos; pero queremos hacer constar que la sola duda de que por medio de dicha operación se haya podido inferir daño a los intereses del Tesoro, ha bastado para que individuos muy dignos y autorizados del partido conservador, hayan dado el grito de alerta y pedido explicaciones al gobierno, sin ánimo y sin espíritu de oposición. Porque lo mismo los diputados que los periodistas conservadores tienen en mucho los intereses generales del país y la honra de su mismo partido, y no titubean en reclamar contra la mas ligera sombra que empañe la una ó oscurezca los otros. Conducta noble, digna y patriótica que no saben ó no quieren comprender los que por sistema y por espíritu de partido censuran sin razón ni miramiento a todos los ministerios, a todas las administraciones y a todos los individuos del partido moderado.

Esté, pues, tranquilo *El Clamor*, que si en el reconocimiento y conversión de esas libranzas se ha faltado a la ley, a la conveniencia ó a la equidad, si, como dice, se ha favorecido a los intereses de la especulación en daño de los intereses del Tesoro público, no quedarán los abusos envueltos en un misterio impenetrable. Saldrán a la luz del día, y no seremos nosotros los últimos que, llegado este caso, pidan la severa responsabilidad contra sus autores; que no es la moralidad patrimonio esclusivo de los progresistas.

Después de aprobarse el acta de la anterior, da leerse un proyecto de ley del señor Tejada y otros, proponiendo que la concesión de honores a los hombres eminentes sea objeto de una ley, y de darse cuenta de una proposición del señor Vazquez Queipo para que se invite al gobierno a fin de que a su tiempo presente a los cuerpos colegisladores los presupuestos de Ultramar, y especialmente los de la isla de Cuba, se entró en la

orden del día en la sesión verificada ayer en el palacio del Senado, leyéndose por primera vez el dictamen de la comisión sobre la autorización que pide el gobierno para plantear los presupuestos.

Abierto después el debate sobre el dictamen del ferro-carril de Orbó a Quintanilla de las Torres, el señor Luzuriaga pidió la palabra en contra de dicho dictamen.

Sobre este asunto versaron los insignificantes discursos que en la alta cámara pronunciaron ayer algunos señores senadores.

El señor Luzuriaga manifestó, que únicamente tomaba la palabra porque creía que esta concesión, si algunas ventajas había de reportar, debía haberse hecho por subasta, y no limitándose a una persona determinada. El señor Cerreguera, como individuo de la comisión, dijo en contestación a las observaciones del senador progresista, que en manos del gobierno estaba el imponer al concesionario las condiciones que creyese convenientes, y después de rectificar el señor Luzuriaga, el señor conde de Guendulain, ministro de Fomento, manifestó en un breve pero correcto discurso, que no podían ni deben abrigarse temores de que en ningún sentido pueda ejercerse el monopolio con respecto a este asunto. S. S., después de hacer una breve reseña de los antecedentes de la cuestión y de explicar las disposiciones legales, términos y condiciones en que la escritura se halla redactada, desvaneció por completo las dudas del señor Luzuriaga, y dicho senador nada tuvo que replicar a las razones del señor ministro.

El señor marqués del Duero, tomando la palabra en contra, aprovechó la ocasión para preguntar al gobierno en qué estado se encuentra la explotación de los carbonos de piedra por el puerto de Gijón, y si piensa por ahora en rebajar los derechos de dicho mineral; y después de exponer el señor conde de Guendulain que no hallándose presente el señor ministro de Hacienda no era posible dar una contestación cumplida a su pregunta, el señor conde de Bageas, como individuo de la comisión, contestó extensamente a la parte del discurso en que el señor marqués del Duero había atacado el dictamen que se discutía.

Después de haber usado de la palabra el señor marqués de Miraflores, procurando armonizar en su discurso las diversas opiniones que con respecto a este asunto se habían emitido, y de rectificar algunos de los señores senadores que habían tomado parte en los debates, se aprobó la totalidad del proyecto, no habiendo ningún individuo en la cámara que tuviese pedida la palabra en contra. Sucesivamente se fueron aprobando cada uno de los artículos en que se halla concebida, y puesto definitivamente el proyecto a votación, resultaron 64 bolas negras y 12 blancas.

Exigiéndose por el reglamento que ningún proyecto de ley pueda ser aprobado por menos de 78 votos, y no habiendo en la cámara el suficiente número de señores senadores, el resultado de la presente votación fué aplazado para la sesión próxima, que se verificará avisando primero a domicilio.

Sin embargo de que el asunto puesto a discusión no tiene roce alguno con la política, las tribunas públicas y reservadas se hallaban bastante concurridas.

Ayer no celebró sesión el Congreso. La causa que motivó la suspensión de sus tareas fué la de haberse abierto la sesión a las dos en pun-

to de la tarde, bajo la presidencia del señor Bravo Murillo, y no hallarse en el salón mas que 43 diputados que aprobaron el acta, siendo necesarios por el reglamento 70.

Hoy continuará la discusión pendiente sobre el dictamen de la comisión que entiende en el arreglo del notariado.

El estado del vecino imperio empieza a causar serias inquietudes. Las noticias que van llegando de aquel país indican claramente que Luis Napoleón está resuelto a emprender un sistema político de fuerte represión, cuyas consecuencias no queremos vaticinar.

El gobierno imperial ha prevenido a la administración militar de Argel que esté pronta y haga los preparativos necesarios para recibir un número crecido de deportados políticos.

Hé aquí, además, las noticias recibidas por conducto telegráfico, algunas de las cuales son ya conocidas de nuestros lectores:

«Paris 13.—Parece que el movimiento contenido en la noche anterior, de que habla *El Monitor*, fué en el arrabal de San Antonio. Hubo 20 presos, y días antes se habían hecho muchas prisiones en los departamentos, cogiendo armas y correspondencia.

El nuevo ministro de negocios extranjeros de Méjico es don Luis Cuevas.

Han llegado a Suiza muchos emigrados franceses, y el gobierno suizo, ha mandado interrogar los que estaban en la frontera.

En las cámaras de Bélgica uno de los ministros ha votado en disidencia con los demás miembros del gabinete.

Hoy a las cinco de la mañana han sido ejecutados en Paris Orsini y Pierri. A. Rudin se le ha conmutado la pena en trabajos penales.

Los presos de los departamentos serán trasladados a Paris para ser juzgados en aquella capital.

La *Gaceta* del domingo contiene un real decreto autorizando al ayuntamiento de Madrid para que, como arbitrio, pueda exigir a los materiales de construcción que se introduzcan en la villa, los derechos señalados en la tarifa que acompaña al mismo decreto.

Parece que han adelantado algo estos últimos días las obras de la canalización del Ebro, y que el 31 de actual pasó un vapor por los Arcos, la Magdalena y Mequinenza.

La sección de hacienda de la comisión general de presupuestos ha celebrado desde su nombramiento varias reuniones, en las cuales se han aprobado hasta el artículo 39 de su presupuesto especial. Por el pronto lo han sido los gastos de la casa real, los de la deuda pública, y los relativos a todas las clases pasivas, habiendo convenido, en la reunion del viernes, en que en el preámbulo debe pedirse al gobierno que dé colocación a los retirados y cesantes con sueldo.

De la esta singlatura que publica el domingo en *Las Novedades* el capitán Bombarda, copiamos el siguiente pasaje:

«Los comandantes de la escuadra vicalarista siguen emboscados en su reserva, sin que nada sea bastante a obligarles a manifestar el rumbo que seguirán si el viento les viene por la popa.

Es un sistema magnífico: de ese modo se manobra después según las circunstancias, y Cristo con todos.

Dice La Iberia:

«El marqués de Pidal a su paso por París para Roma, ha ofrecido sus respetos al emperador.

—Ya veo que me estaba engañando, y me voy a casa.

—No tienes cólera por eso?

—No.

—Yo en tu caso me vengaría.

—¿Cómo?

—No lo comprendes?

Y Leroux mira con ávidos ojos la cara de Gauthier.

—Es del hermano de Susana.

—Pero después de todo no sería un robo si no un préstamo; y así nos podríamos a la cabeza de la conjuración.

Estaba indeciso Gauthier, cuando oyó la voz de Susana.

—Es ella, Leroux.

—¿Y qué?

—¿No ese dinero donde estaba?

—No por cierto; es preciso salir de nuestra miseria, y no hay mas medio que llevar adelante la conjuración.

Sacó veinte francos de la bolsa, y se los dio diciendo:

—Ten para tu casa.

—Leroux, dame todo el dinero.

—Mañana le espero en las canteras a la hora consabida.

Dicho esto, salió precipitadamente, sin que Gauthier pudiera contenerle. A poco entró Susana, quien manifestó la extrañeza que le causaba ver a su marido en aquel sitio a aquella hora.

Gauthier se excusó balbuceando de los cargos que la triste Susana le hacía por su mala conducta. Hizo mil protestas, ofreció a su mujer no ir al sitio de la reunión, pero en su interior se propuso ir temprano a reclamar a Leroux el dinero de Alejandro.

Susana dijo a su marido que era preciso que se mudasen y que había encontrado ya otra casa.

Gauthier manifestó su conformidad y se acostaron. El día siguiente, cuando aun no había amanecido, firme

«Le habrá hablado en un francés tan puro como el castellano que habla en las Cortes españolas?»

La *Correspondencia autógrafo* publica anoche los siguientes despachos telegráficos del extranjero:

«Paris 14.—El *Monitor* ha publicado un párrafo anunciando que el club del ejército y marina en Londres ha ofrecido una recompensa al que descubra al autor de una insultante caricatura enviada al ejército francés en nombre de aquel Estado.

«Viena 13.—Los periódicos alemanes mejor informados sostienen que no llegará a romperse la buena inteligencia entre Francia é Inglaterra, porque si esta temiera romper con Francia por la guerra de la India, el gobierno francés teme el ausilio que la Gran Bretaña pudiera prestar a los proyectos socialistas.

«Paris 15.—El presidente interino de Méjico Zuloaga ha manifestado al ministro francés, vizconde de Fabrice, encargado de los asuntos españoles desde la retirada del señor Sorela, que está pronto a dar a España una satisfacción completa.

«Londres 15.—Bernard, el cómplice de los regicidas de Paris, será juzgado por el tribunal de los asesinos de Londres.

«Es muy notable el contenido de los siguientes líneas que tomamos de una carta escrita desde Bayona:

«Se hablaba en Viena con cierta consistencia, del proyecto de una vasta conspiración urdida y preparada en Constantinopla por el partido otomano que representa las antiguas ideas, contra los principales personajes que profesan ideas reformistas, en armonía con la civilización europea y los progresos del siglo.

La muerte repentina del gran visir Reschid-Bey, la del director general de artillería y las que se ven acaecer todos los días entre los personajes políticos mas elevados de la Turquía, cuya mayor parte son atribuidas a accidentes fortuitos ó a enfermedades misteriosas y repentinamente, hacen confirmar la idea que se ha concebido, de que aquellos dos grandes dignatarios y otros menos importantes que después les han seguido, son las primeras víctimas de este vasto complot homicida.

Nada extraño es que semejantes accidentes de mortalidad tengan por principal origen aquella causa, si se considera que este modo de obrar es muy conforme con las tradiciones seculares del serrallo y con el fanatismo musulmán, que nos ofrece una serie de alternativas continuas, entre el apocalíptico fatalismo y la salvaje energía de los turcos, en prueba de lo cual, los males del imperio otomano nos suministran mil ejemplos de lo que está pasando ó de lo que se teme y cree, no sin cierto fundado motivo, que está pasando hoy día.

En medio de todos estos síntomas, lo cierto, lo positivo es que el imperio de los otomanos, marcha a pasos agigantados a su disolución y a su ruina, sin que sea bastante a detenerla ó a evitarla, ni el equilibrio europeo ni todas nuestras simpatías.

Contestando a un párrafo de *La Epoca*, dice nuestro colega *La España* del domingo:

«Por un lado extraña la *La Epoca* que estamos bien informados de los pensamientos del señor conde de Lucena, y por otro dice que no se necesita gran perspicacia para conocer lo que hemos indicado. ¿En qué quedamos? ¿Cuál de las dos cosas es la cierta? Lo mismo sucede con el segundo punto: *La Epoca* conviene en que no caben en un ministerio el general O'Donnell y el señor Pidal, y luego añade que queremos establecer incompatibilidades entre el conde de Lucena y hombres autorizados del partido conservador. Nosotros no hemos nombrado más que a los señores Pidal y Mon, y aceptada la exclusión del primero, no sabemos a quienes se aplica el plural hombres. *La Epoca* debiera ser mas exacta, y sobre todo mas clara. Si lo que quiere dar a entender es que caben en un mismo ministerio el señor conde de Lucena y el señor Mon, sea enhorabuena; nosotros, lejos de oponernos a ello, aguardamos muy tranquilos el día en que se haga la experiencia.»

Gauthier en su propósito de ir a reclamar el dinero que se había llevado Leroux, se vistió calladamente, descorrió el cerrojo, salió en silencio, y no tardó en encontrarse en la calle, la cual por aquel tiempo estaba desierta.

Era un domingo; hacía un tiempo magnífico, y algunos habitantes de Paris salían a dar un paseo para mantener la elasticidad de sus articulaciones, ó a los pueblos inmediatos. La mayor parte de las personas no notaban que algunos individuos colocados de trecho en trecho se correspondían con señales; pero el observador no podía menos de notar que se había establecido una línea telegráfica. Observábase tambien varios grupos que parecían extraños: los unos a los otros, y que se dirigían miradas de inteligencia al cruzarse.

En medio de aquella multitud, dos hombres, después de haber respondido a las señales de las personas apostadas, bajan una colina y se meten en un camino tortuoso que va a parar a una inmensa cantera. Eran estos dos hombres Fremu y Gauthier. Este no había encontrado a Leroux, y había pensado buscarle para pedirle el dinero.

Una larga abertura sirve de entrada a la cantera; pero no tarda en estrecharse de modo que no pueden marchar dos hombres de frente. Después de unos treinta pasos, se hace mas fácil el acceso; y por último, se encuentra una excavación como de cien pies de circunferencia. El interior ofrece el aspecto de una rotunda irregular, apenas alumbrada por un rayo de luz que allí penetra, y con la que apenas se pueden reunir los mil doscientos hombres que allí hay. En el momento en que Gauthier, guiado por Fremu, penetra entre los conjurados, oyese un sordo murmullo de voces, cruzándose las palabras: *primera división, segunda división*, y se ven a los grupos formarse y se colocaban los jefes a las cabezas de las respectivas centurias.

Se continuará.

## FOLLETIN.

### HISTORIA DE UN ALBAÑIL.

Por

MIGUEL MASSON Y RAIMUNDO BRUCKER.

TERCERA PARTE.

(Continuación.)

—¿Por qué te miras así?—preguntó Fremu.

—Porque somos antiguos conocidos.

—Nosotros no alternamos con hombres que...—dijo Leroux.

—¿Qué?

—Demasiado lo sabe el señor.

Y se levantaron para marchar.

—¡Quíelos!—dijo Fremu;—si tenéis resentimientos particulares, después podréis entenderlos. El interés general, que os ha reunido, os manda obedecer.

—Por mi parte no hay nada que decir.

—Ni por la mía,—repuso Leroux;—¡qué diablo!

una mujer que nos falte!

—Trinquemos todos,—dijo Fremu.

Y el choque de los vasos terminó esta explicación.

Después se pusieron todos de codo sobre la mesa, y dijo Deleau en voz baja:

—Somos tres mil obreros.

—¡Pero eso es una revolución!—dijo Gauthier.

—Todos están resueltos a no trabajar, a menos que

Eso no es mas que un sacrificio momentáneo,—dijo Fremu.—Cuando los maestros vean que podemos pasarlos sin ellos, capitalarán, y arreglando nosotros las condiciones del trabajo, no podrán menos de pagarnos un buen interés.

—Tendremos jornales dobles,—dijo Deleau.

—Si antes de un mes los maestros capitulan, nos reembolsamos nuestro dinero, y ademas entramos a la parte de los beneficios.

Levantáronse después de haber estado hablando un buen rato y se despidieron hasta el día siguiente.

—¿A dónde vamos, Gauthier?

—A mi casa, a coger todo el dinero que pueda.

—Así me gusta; al fin eres hombre de resolución.

—Ya lo verás. Pero no te separes de mí, porque si voy solo y mi mujer principia a hacer tonterías, entonces...

no sé lo que haré.

### CAPITULO III.

LOS HERMANOS Y LOS TRAIDORES.

Todo el que reúne el pueblo, le subleva. (El cardenal De Retz.)

Aun no había vuelto Susana, cuando Gauthier y su amigo llegaron a su casa.

—¡Despachemos, despachemos!—dijo con grande muestra de satisfacción viendo que no estaba su mujer en su casa.—Susana no puede tardar en venir.

—¿Eres un chiquillo para dejarte dominar por tu mujer?

—No; pero si se pueden evitar las escenas...

Gauthier se puso a registrar, y a cada papeleta de monte de piedad que encontraba, decía a Leroux:

—¡Toma, toma!

En algunos segundos todas las papeletas de Gauthier pasaron a manos de Leroux.

—Ya no hay nada, absolutamente nada,—repitió el marido de Susana.

—¡Es poco esto, muy poco!—decía Leroux;—de

finjo no nos adjudican la dirección de la caja.

Revolviendo todo precipitadamente Gauthier, rodó una cajita con un sonido extraordinario.

—¿Has oído?—dijo a Leroux.

—Es el choque de muchas monedas de oro.

Sorprendido Gauthier de encontrar aquel dinero en su casa, no se atrevió a tocarle.

—Míralo, míralo tú,—dijo a Leroux.

Tomó la caja Leroux y dijo:

—Hay algo escrito aquí, leamos: *Este dinero pertenece a mi hermano Alejandro Moreau.*

—¡Dejemos eso.

—Yo creía que tu mujer no veía a su familia.



Según las noticias traídas últimamente por la correspondencia extranjera, parece seguir la llegada de la nota inglesa al gobierno francés, añadiendo que se halla redactada en términos muy conciliadores. Es de presumir que pronto conoceremos su contenido.

También se habla de los esfuerzos que están haciendo muchos diputados del parlamento inglés, con el objeto de derribar al ministerio, y a los cuales se indica que no es ajeno lord Palmerston.

De Italia vienen noticias que dan a entender que se observa cierta efervescencia en el partido democrático unitario, a consecuencia del lenguaje y de la actitud que ha tenido Orsini durante la vista de su proceso.

Los periódicos alemanes hablan de una conferencia celebrada entre el embajador de Francia Mr. de Bourqueney, y el conde Buel, ministro de Negocios extranjeros de Austria, en la que se supone que este último se ha quejado de la publicación de la carta-testamento de Orsini, y de las tendencias que se pueden atribuir al emperador de los franceses respecto de la Italia.

#### Copiamos de la Correspondencia autógrafa:

Las noticias que hoy recibimos de los Estados Unidos alcanzan al 24 de febrero, y entre ellas figura la importante de haber sido desechada por el senado de Washington la proposición de mister Houston relativa al establecimiento en Méjico de un protectorado de la América central.

Hoy se ha hablado mucho de una nota que falsamente se dice pasada por el embajador francés a nuestro gobierno, pidiendo medidas contra determinadas personas, conocidas por sus ideas avanzadas. Repetimos que es completamente falso cuanto se dice sobre el particular, y la tranquilidad que disfruta España, por mas que en ella no falten personas discolias, haría injustificables esas reclamaciones, é innecesario el acudir a medidas extraordinarias.

La situación de la *Tutela* continúa cada día mas satisfactoria. Sus registros se llenan todos los días con nuevas suscripciones, hijas del crédito y de la confianza que en todas partes inspira ya tan importantísima asociación. Las imposiciones admitidas en los 15 días de mes corriente ascienden a 411 por rs. vn. 357,341,984 repartidos en 47,196 pólizas.

Sabido es que después de sentenciados Orsini, Pierri, Rudio y Gomez, los tres primeros recurrieron al supremo tribunal de casación en alzada de la sentencia. Hé aquí lo que sobre este particular publican los periódicos de París, y que puede venir como complemento de los debates:

#### ATENTADO DEL 14 DE ENERO.

El tribunal, presidido por Mr. Vaise, para entender de los recursos interpuestos por Felix Orsini, Carlos de Rodio y José Pierri, condenados por sentencia del viernes 26 de febrero, a la pena de muerte: 1.º Orsini y Rudio por haberse hecho culpables de los crímenes de atentado contra la vida de la persona del emperador, contra la vida de la persona de uno de los miembros de la familia imperial y de asesinato en ocho personas; 2.º Pierri por haberse hecho cómplice de todos los delitos arriba mencionados; y 3.º por haberse hecho cómplice de los delitos de atentado contra la vida de la persona del emperador, contra la vida de la persona de uno de los miembros de la familia imperial y de asesinato en ocho personas.

Sabido es que el reo Antonio Gomez no ha interpuesto recurso contra la expresada sentencia; que le condena a trabajos forzados por toda la vida. El consejero Mr. Augusto Moreau, hizo el relato del asunto.

Mr. Leon Bret, abogado nombrado de oficio, se expresó así: Con la emoción mas profunda mi compañero Mr. Fournier y yo, hemos contemplado desde hace diez días, la extensión de la responsabilidad de la defensa que nos estaba encomendada. Me apresuro a declarar que nada hemos deseado ni perdonado para tratar de hallar en el proceso que se nos ha comunicado, medios de nulidad en apoyo de los recursos de Orsini, Rudio y Pierri.

Un rumor universal nos habia hecho esperar por un momento que tendríamos que presentar al tribunal un medio infalible y perentorio; pero después de largas y concienzudas investigaciones, nada hemos hallado que confirmase la autenticidad del hecho enunciado. En estas circunstancias no nos queda otro arbitrio que recomendarlos a la sabiduría del tribunal.

El procurador general Mr. Dupin, tomó en seguida la palabra. La sentencia que se somete al tribunal ha infligido una justa pena a un crimen odioso, en que se han prodigado los medios de destrucción de un modo que alcanzan a una porción de víctimas y en que la Providencia divina, con que se amenaza a veces tan temerariamente a quienes se odia, solo ha intervenido para proteger, como por milagro, a las dos augustas personas contra las cuales iba dirigido ese atentado.

Ningún crimen de esta naturaleza, preciso es reconocerlo, ha excitado jamás una emoción mas súbita y mas general entre los soberanos; jamás sus embajadas de pesame han sido mas unánimes, mas brillantes, mas solícitas, mas solemnes; en todas partes se ha comprendido que se trataba de turbar, no solo la paz de Francia, sino la de Europa, y que al atacar a la clave de la bóveda, se quería echar por tierra el edificio entero. En el seno de nuestra patria la indignación ha sido viva y natural, y ha estado en todas partes: se sabía que el ejército del desorden estaba dispuesto para todo evento, y que si el crimen se hubiese consumado, habríamos quedado en presencia de una crisis social que habria interrumpido toda prosperidad, amenazado todas las existencias, destruido todos los intereses.

Ese atentado execrable, premeditado con tiempo, preparado en sus medios de ejecución a nuestras puertas, pero con seguridad en país extranjero, ha sido sometido a la justicia y se ha revelado en todas sus circunstancias con una completa evidencia por los hechos, por los testimonios y sobre todo por la confesión de los acusados.

Por declaración del jurado, Orsini, Pierri y Rudio han sido condenados a la pena de los paricidas por la justicia humana, de acuerdo en esto con la justicia de Dios que ha puesto entre sus mandamientos: no matarás. No oídles; el que mate, será castigado de muerte: Qui occiderit reus erit in iudicio.

Los tres reos han declarado que recurrían en casación. No han nombrado abogados, pero se les ha dado de oficio, que fieles a su mandato y a su deber, se han dedicado con la mas laudable solícitud al examen del asunto. No han producido alegato alguno, y acababan de declarar que no han hallado medio alguno de nulidad. Habíase esparcido un rumor relativamente a la existencia de un hecho que hubiera podido suministrar un medio decisivo. Si ese hecho se hubiera comprobado, nosotros mismos habríamos sin titubear pedido la nulidad del proceso, pero lejos de haberse traído la prueba

ba del hecho alegado, acabais de oír a los defensores la que el resultado de sus investigaciones habia dado prueba en contrario, y por nuestra parte hemos adquirido la prueba auténtica de que ese hecho no existía.

Por su parte el consejero relator ha referido minuciosamente todos los actos de la instrucción, y ha reconocido, como lo he reconocido yo mismo, que todas las formalidades prescritas por la ley habian sido escrupulosamente ejecutadas.

Debe añadirse que la defensa ha sido completamente libre, no solo en lo que toca a la acusación, sino aun mucho mas allá, habiéndose hecho extensiva por tolerancia a la lectura de un documento preparado de intento, que no habia formado parte de la instrucción, ni habia sido comunicado previamente al ministerio público ni al magistrado encargado de la dirección de los debates.

En la lectura dada ex abrupto por la legación de una declaración estrajudicial, y concedida únicamente por respeto a la defensa, que en su interés pedía la producción de ese documento, dejaba siempre a los magistrados, si lo hubiesen conocido, el derecho de considerarlo como extraño a los debates. El no envolver en todo caso (y esto es lo esencial) ninguna aprobación de parte de nadie de un acto exclusivamente personal al acusado, y no atestiguar, como ya he dicho, mas que una deferencia absoluta al derecho de defensa, sagrado entre nosotros. Nada semejante podia producirse ante vosotros: aun cuando hubiese habido medios de nulidad que alegar, no se habria hecho oír en este recinto mas que el lenguaje de las leyes. La eloquencia no hubiera prestado sus velos a los sofismas mas osados.

Al condenar el crimen no se habria tratado de rehabilitar al criminal, y cuando la justicia y la ley bien con el mismo golpe al paricida, no se habria intentado en presencia del cadalso que se levanta para la vindicta pública, erigir una estatua a la memoria del que debe subir a él.

El procedimiento ha sido instruido con regularidad, y la pena legalmente aplicada.

Opinamos, dice al terminar el procurador general, que el tribunal debe declarar que no há lugar a los recursos.

Después de algunos instantes de deliberación, el tribunal, en atención a que el proceso ha sido instruido con regularidad y a que las penas han sido legalmente aplicadas, desestimó los recursos.

Las últimas cartas de Macao, fecha 12 de enero, contienen una noticia interesante para España. Aumentándose el número de exportaciones de colonos chinos a la isla de Cuba, el consúl anglo-americano en Macao ha transmitido a nuestro consúl general una comunicación del ministro anglo-americano mister Reed, en que este dice que las leyes de su país prohíben a los buques de su nación el transportar a Estados en donde reine la esclavitud, individuos que deben permanecer allí por un tiempo indeterminado. En su consecuencia, el ministro anglo-americano solicitaba de nuestro consúl que se negase a autorizar los viajes de colonos a la isla de Cuba, en buques de la bandera de la Unión.

Nuestro consúl respondió cuerdamente que él no podía menos de obedecer las órdenes de su soberana y proteger a los que, a la sombra de las leyes españolas, se entregaban a un tráfico permitido; y que si el plenipotenciario anglo-americano tenia que objetar algo en el asunto, podía haberlo cerca del gobierno de Madrid, por medio de los agentes de su nación, disponiéndose nuestro consúl a acatar los acuerdos que, después de negociar, tomasen ambos gobiernos. Así ha terminado este incidente, y los gobiernos de Madrid y de Washington serán los que al cabo darán a esta cuestión la solución debida.

Una carta de Turin da interesantes detalles acerca del inglés Hodge, cuya estradicción pide el gobierno francés al sardo.

Hodge sigue arrestado en Génova, pero es tratado con mucha consideración; se le concede cuanto desea, y se le permite ver a sus amigos. Parece que tenia relaciones con Orsini, y cartas de introducción que este le habia dado.

Probablemente se reconocerá que Hodge, que aparece ser de familia regular y acomodada, es un joven de opiniones algo exaltadas, pero que no tiene nada que ver con el atentado del 14 de enero. Tenia una costumbre, que no suele ser de conspirador, la de llevar un diario en que anotaba todo lo que hacia, hasta las acciones mas indiferentes, y sus pensamientos é impresiones. Es de complexion delicada, lo cual justificaria su presencia en Nizza, en donde fué primeramente buscado. Pero no hallado allí, por haberse puesto poco antes en camino para Génova, ocupóse el diario y las cartas de introducción que Orsini le habia dado, cuando fué prendido, pero las cartas no son de naturaleza que pueden comprometer a los que las poseen.

Dícese que Hodge se explicó indelicadamente acerca de los negocios políticos en una mesa redonda en Génova, de tal suerte, que un caballero inglés, allí presente, juzgó que le prestaba un servicio insinuándole que se produjese con mas cautela, creyendo que el inesperto joven podia tener de otro modo un disgusto, como por fin ha sucedido.

El gobierno francés ha pedido su estradicción como asesino. Y como los crímenes políticos están exceptuados del tratado de estradicción que existe entre los gobiernos de Cerdeña y de Francia, se le reclama como reo de delito común.

Sobre este punto es de presumir que el gabinete del rey del Piemonte tenga objeciones que oponer a su entrega; y además hay otra razón en que apoyar su negativa, la de que siendo un extranjero no pueda hacerse la estradicción sin el consentimiento de su propio gobierno.

La cuestión, pues, debe ventilarse entre los de Inglaterra y Francia, al primero de los cuales todos los documentos, todas las piezas justificativas relacionadas con su acusación necesitan ser sometidas para que pueda formar juicio cabal sobre el asunto y decidir en consecuencia. Si Hodge es realmente culpable, lo cual aparece muy dudoso, puede ser juzgado en Inglaterra tan bien como en Francia, y es seguro que su gobierno lo reclama con este objeto.

La cuestión es, pues, sencilla, y no parece que pueda ofrecer probabilidades de originar ningún disgusto entre los tres gobiernos a quienes el caso concierne. Este puede ser examinado en Inglaterra, y si allí es absuelto Hodge, es de esperar que sea en lo sucesivo mas cauto en contra relaciones con los italianos refugiados y en explicarse con mucha libertad, y acerca de ella, en las mas redondas del extranjero.

#### BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 6 de marzo.—Diferida, 25 7/8.  
Interior, 37 13/16.  
Amsterdam 6 de marzo.—Diferida, 26 3/16.  
Interior, 43 5/8.  
Interior, 37 5/8.  
Frankfort 6 de marzo.—Diferida, 25 1/8.  
Interior, 37 7/8.  
Londres 6 de marzo.—Consolidados, 96 5/8, 3/4.  
Interior, 44 1/4.  
Diferida, 26 3/8, 1/2.  
Certificados, 5 1/8.  
Pasiva, 6 3/4.

Por toda la seccion de sueltos:

F. M. Redondo.

#### PARTE OFICIAL.

##### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

##### MINISTERIO DE HACIENDA.

Exposición a S. M.

Señora: Autorizo al gobierno para conceder arbitrios a los ayuntamientos con destino a las obligaciones locales, ha otorgado al de Madrid un recargo de 10 por 100 sobre el cupo de la contribucion territorial y otro de 15 sobre el de la industrial, cuyos rendimientos no alcanzan a cubrir el déficit del presupuesto. Para conseguirlo pudieran imponerse nuevos recargos sobre las contribuciones y elevar los arbitrios señalados a las especies de consumo hasta el derecho que percibe el tesoro. Pero esta imposición tendria, sin embargo, el inconveniente de influir en los precios de las substancias, que felizmente comienzan a declinar, con mayor gravamen de los contribuyentes y de las clases pobres, no repuestas aun de las privaciones que han sufrido en los años anteriores y que la material solicitud de V. M. mira siempre con benevolencia.

Las consideraciones expuestas han llamado particularmente la atención del gobierno, que como no desconoce las apremiantes y perentorias obligaciones a que tiene que hacer frente el ayuntamiento de Madrid, halla justificada la necesidad de proporcionar a esta corporación auxilios inmediatos, que no se obtendrían por los medios expresados sin perjudicar al vecindario y al tesoro público.

Los nuevos arbitrios consisten en exigir un derecho que no influya sensiblemente en el precio de los materiales de construcción, exceptuados hasta ahora de todo impuesto, sin embargo de que los propietarios que los emplean en las obras son los que mas utilizan las mejoras llevadas a cabo en la capital.

No es una medida permanente, sino transitoria, la que el gobierno somete a la aprobación de V. M.

Los arbitrios señalados a los artículos que comprende la tarifa adjunta se destinan a cubrir obligaciones ineludibles que lo avanzado del tiempo no permite atender con recursos de otra índole, los cuales, al mismo tiempo que se ajustan a las bases de los impuestos generales, proporcionan a la villa de Madrid los medios de introducir las mejoras que reclama la capital de la monarquía.

Fundado en estas consideraciones, y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, tiene el que suscribe la honra de proponer a V. M. se digne aprobar el adjunto decreto.

Madrid 12 de marzo de 1858.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—José Sanchez Ocaña.

##### REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único.—Se autoriza al ayuntamiento de Madrid para que como arbitrio pueda exigir a los materiales de construcción que se introduzcan en la villa, comprendidos en la tarifa adjunta, los derechos señalados en la misma.

Dado en Palacio a doce de marzo de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, José Sanchez Ocaña.

Tarifa de los derechos que han de exigirse a los materiales de construcción siguientes:

##### ESPECIES. UNIDAD. Rs. Cs.

1 Madera de caoba, nogal, aliso y alamo.....	Carro.....	14
2 Maderas de pino, pino y demas clases.....	Id.....	12
3 Tablones y tablas de pino.....	Id.....	24
4 Palos en toco, de todas clases, para sillitas y maderas de calzados.....	Id.....	27
5 Piedra de Colmenar.....	Id.....	7,50
6 Idem barroqueña.....	Id.....	5
7 Idem de jaspe y mármol.....	Id.....	13
8 Idem de tahona.....	Una.....	14
9 Idem de amolar de marca (a).....	Id.....	3,50
10 Idem de menos de la marca.....	Una.....	1
11 Idem de pedernal y de todas las demas clases.....	Carro.....	1,50
12 Ladrillo de todas clases.....	Ciento.....	62
13 Baldosa fina de Toledo y de la Ribera.....	Id.....	1,41
14 Idem ordinaria.....	Id.....	72
15 Idem de alabastro.....	Docena.....	1,50
16 Azulejos.....	Ciento.....	2
17 Tejas.....	Id.....	1
18 Cal blanca ó negra.....	Carro.....	75
19 Yeso blanco (b).....	Costal.....	25
20 Idem negro.....	Cabiz.....	1,50

##### NOTAS.

1.º El carro de dos mulas pagará el derecho que se fija, el de una mitad, el de tres, carro y medio, y el de cuatro, el importe de dos carros.  
2.º (a) Por pieda de marca se entiende la que tenga el diámetro de una vara.  
3.º (b) Por costal se entenderá el que no exceda de tres y media a cuatro arrobas, y pasando de este peso, se cobrará en la justa proporción del exceso que resulte.

Aprobada por S. M.—Madrid 12 de marzo de 1858.—José Sanchez Ocaña.

##### REAL ORDEN.

Ilmo. señor: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar que el real decreto de esta fecha autorizando al ayuntamiento de Madrid para exigir, por vía de arbitrio para cubrir sus atenciones y con arreglo a la tarifa aprobada, un derecho sobre los materiales de construcción que se introduzcan en la villa, empiece a regir desde 1.º de abril próximo venidero; y que la administración del Estado se encargue de la exacción del ar-

bitrio en igual forma que lo hace de los señalados a las especies de consumo.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 12 de marzo de 1858.—Ocaña.—Señor director general de consumos, casas de moneda y minas.

Ilmo. señor: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido con motivo de haber consultado a esa dirección general el administrador de la aduana de Málaga, si la parte que corresponde a los buques de la armada en las aprehensiones que efectúan ha de entregarse para su distribución al comandante del apostadero, ó si, por el contrario, ha de verificarse individual y nominalmente.

En su vista, y de conformidad con lo informado por V. I. y la asesoría general de este ministerio, S. M. se ha dignado mandar que la parte que pertenece a dicho resguardo, con arreglo a las prescripciones de la legislación vigente, se entregue íntegra a su habilitado para que se formalice la distribución parcial en la forma que determinen los reglamentos é instrucciones de la armada, sirviendo esta resolución de regla general para cuantos casos de igual naturaleza puedan ocurrir en lo sucesivo.

De real orden lo digo a V. I. para su noticia y fines consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 7 de marzo de 1858.—Ocaña.—Señor director general de aduanas y aranceles.

##### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

##### REALS DECRETOS.

Vengo en trasladar a D. Juan Duro Espinosa, don Florencio Rodríguez Valdés y D. Antonio Alvaro Campaner, presidentes de sala en las audiencias de Valladolid, Mallorca y Zaragoza, al primero a plaza de igual clase en esta última audiencia; al segundo, accediendo a sus deseos, a la de Valladolid, y al tercero, accediendo igualmente a sus deseos, a la de Mallorca.

Dado en Palacio a cinco de marzo de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, José María Fernandez de la Hoz.

Vengo en trasladar a D. Alberto Santas, magistrado de la audiencia de Valencia, a la plaza de igual clase que sirve en la de Cáceres D. Francisco Domingo Añes, y a este a la que aquel deja vacante en la audiencia de Valencia, accediendo a sus deseos.

Dado en Palacio a cinco de marzo de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, José María Fernandez de la Hoz.

##### MINISTERIO DE FOMENTO.

##### Obras públicas.

##### FERRO-CARRILES.—ALMANSA A ALICANTE.

Ilmo. señor: Resultando del reconocimiento practicado en el ferro-carril de Almansa a Alicante que se halla ya en estado de ponerse en explotación sin inconveniente alguno para la seguridad y regularidad de los transportes, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado autorizar a la empresa concesionaria para que abra desde luego al servicio público la expresada línea, con sujeción a la tarifa provisional de precios máximos aprobada por real orden de esta fecha, y sin perjuicio de concluir en el plazo que se le fija todas las obras del camino con arreglo a los proyectos aprobados, a las cláusulas del contrato de concesión y demás disposiciones relativas al asunto.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 7 de marzo de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

##### DECRETOS.

Ilmo. señor: No habiéndose fijado en la concesión del ferro-carril de Almansa a Alicante la tarifa de precios máximos de peaje y transporte, y a fin de no retardar la explotación de esta línea, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado disponer:

Primero.—Que rije en el carácter de provisional por el término de tres meses, contados desde esta fecha, la tarifa adjunta de precios máximos para la explotación del ferro-carril expresado.

Segundo.—Que la empresa concesionaria presente en el plazo de dos meses, contados también desde esta fecha, para ser aprobada en los términos que corresponda, la tarifa definitiva de precios máximos, fundando los tipos que adopte en el costo de establecimiento del camino, tráfico actual y futuro probable, gastos de conservación y explotación, subvención concedida y demás datos que deben tomarse en consideración para este objeto con arreglo al art. 1.º de la instrucción de 15 de febrero de 1856, y a lo que por real orden de 18 de diciembre último se previno a la empresa sobre este particular.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 7 de marzo de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

##### MINISTERIO DE ESTADO.

##### Ultramar.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico dice con fecha 13 de febrero próximo pasado al Excmo. señor ministro de Estado y de Ultramar lo que sigue:

Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. E., para que si lo tiene a bien se sirva elevarlo al soberano de S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.), que el orden y la tranquilidad pública continúan sin alteración, habiéndose principiado aayer las fiestas reales en celebridad del feliz natalicio del augusto principe de Asturias, sin que, no obstante la influencia de gente que se nota en esta capital, se observe otra cosa por todas partes que alegría y vitores a nuestra escelsa Reina y su augusta real familia.

El estado sanitario de esta capital y pueblos de la isla continúa siendo satisfactorio.

Respecto a los remates, es cierto que no darían, aunque tampoco son provechosos algunas veces, como ha dicho muy bien el señor Luzuriaga. En cuanto a las líneas que no tienen subvención, hace una distinción la ley de ferro-carriles; y yo, que creo de importancia las líneas cortas, aunque no sean generales, si en lugar del gobierno hubiera hecho esa ley, habria sufragado en determinados casos a sacar a pública subasta las líneas particulares, haciendo que siguiesen os mismos trámites que las generales; pero aquella

#### CORTES.

##### SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. MARQUES DE VILUMA.  
Extracto oficial de la sesión celebrada el día 15 de marzo de 1858.

Se abrió a las dos y veinte y cinco minutos, y leyó el acta de la anterior, fué aprobada.

Díose cuenta de que los señores conde de la Puebla del Maestre y marqués de Montesa, escusaban su falta de asistencia a las sesiones por hallarse enfermos.

El Senado quedó enterado de que la comisión en, cargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley autorizando al gobierno para plantear los presupuestos del corriente año, habia nombrado presidente al señor don Antonio Remon Zargo del Valle, y secretario a señor don Ramon Santillan; y de que la encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley de lanzas y medias anulas, habia nombrado para los mismos cargos respectivo al señor duque de Veragua y al señor conde de Torre Mayor.

Leído el dictamen de la comisión de peticiones sobre la exposición de don Indalecio Sanchez del Arco, pidiendo se saque a público remate el ferro-carril de Orto a Quintanilla de las Torres (dictamen que habia quedado sobre la mesa en la sesión anterior), dijo:

El señor secretario SANZ: Hoy es justamente el día señalado para la discusión del dictamen sobre el ferro-carril a que se refiere esa petición; y en tal concepto, podría esta pasar desde luego, si el Senado lo tiene por conveniente, a la comisión que entiende en la concepción de dicho ferro-carril, en lugar de pasar a la de peticiones.

Hecha la pregunta en el sentido que acababa de indicar el señor secretario Sanz, resolvióse afirmativamente. Acto continuo subió a la tribuna el señor Santillan, y leyó el dictamen sobre autorización al gobierno para plantear los presupuestos de 1858; anunciándose que se imprimiría y repartiría, señalándose día para su discusión.

Leyéronse por primera vez dos proposiciones de ley una de los señores Tejada, Miraflores, Urbina, Mirasol é Isla Fernández, sobre que la concesión de honores públicos y nacionales a los hombres eminentes sea en todos los casos objeto de una ley; y otra del señor Vazquez Quiroga, relativa a someterse en su día al examen del Senado los presupuestos de las provincias de Ultramar, y muy especialmente los de la isla de Cuba.

##### ORDEN DEL DIA.

Discusión del dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley relativo a la construcción del ferro-carril de Orto a Quintanilla de las Torres.

Leído dicho dictamen, dijo:

El Sr. LUZURIAGA: No me propongo decir sino muy poco, y esto para que no pase sin discusión una cuestión que me d-a de ser importante; siéndolo tanto mas, cuanto por lo visto hay intereses encontrados, y la concurrencia puede ser útil al servicio público. Muévame también a tomar la palabra el haber recibido una reclamación de las muchas que recibimos los señores en algunos casos; reclamación de una persona a quien no conozco, pero que me ha parecido digna de llamar la atención del Senado en este momento.

Por los informes de la autoridad provincial de Palencia, alega la comisión que habia proyectos que serian mas ventajosos que este que nos ocupa. También veo en el dictamen que en las tarifas puede haber mejora, en caso de concurrencia. Este es un punto importante, y tanto, que generalmente hay quejas por el subido de nuestras tarifas hace que no se obtenga en nuestro país las ventajas que eran de esperar.

Hay otro punto importante, y es el decir la comisión que se hace esta concesión a don Santos Gandarillas. Yo quisiera dejar mas libertad al gobierno, mas amplitud, no obligándole necesariamente a que le concediese a esa persona. La comisión confía en que el gobierno no puede obtener ventajas de dicho concesionario; pero al mismo tiempo le da las manos. No podría el gobierno obtenerlas mayores poniendo enfrente otros concurrentes la persona a que me refiero?

No serán mas las exigencias de ese concesionario, al ver que el gobierno, en virtud de la ley, no tiene facultades para otorgar la concesión a otro? No es así?

A esto se reducen las observaciones que tenia que hacer. Yo apruebo el dictamen de la comisión, supliéndole únicamente la designación de persona del concesionario; yo deseo que se autorice al gobierno para conceder esa línea en los términos en que se solicita, pero sin nombrarse para nada al señor Gandarillas; y esto con tanta mas razón, cuanto este señor limita su construcción a dos leguas ó dos y media, pudiendo haber otras que la estendiesen mas en esa cuenca carbonífera. Noticias son por otra parte las dificultades que se presentan a todo aquel que quiere construir un ferro-carril paralelamente a otro ya construido, pues son tales, en efecto, que arredrarán a cualquiera otro que sin eso lo construyera.

El Sr. GERRAERIA (de la comisión): El punto que ha sido impugnado se reduce a una autorización que se concede al gobierno, y de la cual hará el uso que le tenga por conveniente. Teme el señor Luzuriaga que la persona designada se haga intratable por referirse la concesión a ella sola; pero el inconveniente de tal designación desaparecerá con solo imponer el gobierno a esa persona condiciones que hagan imposible lo que su señoría teme. A la comisión le ocurrió ya eso mismo; y creyendo que el servicio público podia perjudicarse, llamó al gobierno para hacer e presente que esta concesión se entendiera sin perjuicio de cualquiera otro que quisiera construir en aquella cuenca, la cual es de mucha extensión. Esto, señores, se halla previsto en otras leyes que se han discutido aquí.

La cuenca carbonífera de Belmez y Espiel tiene ya una ley para la construcción de un ferro-carril; y en el artículo 2.º de esa ley se previene que la empresa no pueda oponerse a la concesión y establecimiento de otra cualquiera línea de servicio general ó particular que convenga en lo sucesivo. Esto se halla en el pliego de condiciones; y el gobierno de S. M., al tratar con el señor Gandarillas, pondrá esa misma cláusula; así lo espero.

Respecto a los remates, es cierto que no darían, aunque tampoco son provechosos algunas veces, como ha dicho muy bien el señor Luzuriaga. En cuanto a las líneas que no tienen subvención, hace una distinción la ley de ferro-carriles; y yo, que creo de importancia las líneas cortas, aunque no sean generales, si en lugar del gobierno hubiera hecho esa ley, habria sufragado en determinados casos a sacar a pública subasta las líneas particulares, haciendo que siguiesen os mismos trámites que las generales; pero aquella



se han concedido sencillamente, sin subvención, por efecto de un convenio que se ha hecho entre el gobierno y los licitadores.

La ley guarda completo silencio con respecto a las líneas de servicio particular, por lo que podrían obtenerse algunas ventajas, y el gobierno puede además establecer lo conveniente en el pliego de condiciones. La comisión ha consultado todos los precedentes, y se ha acordado de que, designándose en el preámbulo de la ley lo que se dice, que ha de ser su finalidad, lo que comprende el pliego de condiciones que forme el gobierno, está salvado todo lo que puede desearse.

Otro de los puntos importantísimos, es que en las tarifas se comprenda la clase de material, móvil o que ha de servir para el movimiento del camino; y llamando la atención del gobierno sobre el particular.

Me parece que con lo expuesto que para satisfacer el señor Luzuriaga.

El señor LUZURIAGA: El Senado me habrá oído decir explícitamente que no abogo por la subasta; quiero ampliar la libertad del gobierno; y la quiero ampliar para que ese pliego de condiciones, a que se refiere la comisión, tenga más probabilidades de ser admitido por el concesionario, el cual no encontrará en la ley un título para hacer absolutamente imponible la acción del gobierno. Y si no, pregunto yo, ¿cómo podrá el gobierno imponer con más facilidad ese pliego de condiciones al concesionario Gandarillas, diciéndole: «es no admites ese pliego tengo ahí dos o tres que lo hagan»; o poniéndole en el caso de tener que hacer la concesión al mismo Gandarillas, «no pena de privar al país del camino de hierro? Esta es la cuestión.

El señor ministro de FOMENTO: Aunque la cuestión no ofrece ya duda, deseo sin embargo tranquilizar por completo a los señores senadores. No haré la historia íntegra de esta concesión; diré sólo ligeramente que en 1852 empezó el gobierno a estudiarla; que cuatro años más tarde Gandarillas su proposición; que se presentaron otras distintas, y que de rebaja en rebaja hemos venido al proyecto que se discute, autorizando al gobierno para la concesión de ese ferrocarril; es decir, dejando al gobierno en posición de imponer las condiciones que crea más convenientes al país.

Al discutir en el seno de la comisión y bajo todas sus fases el asunto que nos ocupa, se dejó a un lado la cuestión de subasta, como impropia de las concesiones que se hacen sin subvención, y se exigió por mí que se dejase al gobierno la facultad de señalar las tarifas, con el objeto de facilitar la venta de los carbones para hacer bajar el precio de un combustible tan necesario al comercio.

También se ha procurado que esta concesión no ale las manos al gobierno, respecto a conceder otros ferrocarriles con dirección a los distintos ejidos de carbón próximos al que nos ocupa; y esto se halla enteramente conforme con la legislación vigente sobre esta materia, legislación en la cual se dice que el dueño de un ferrocarril como el de que se trata, no solo no pueda oponerse a que se construya otro próximo al suyo, sino que no puede impedir otro que empalme con él; como tampoco puede prohibir que una persona adquiera materias inmovilidades como wagones, etc.; y que marche por el mismo ferrocarril, pagando su peaje; es decir, que este comercio es enteramente libre según la ley.

Con todas estas seguridades, no creo que haya inconveniente en autorizar al gobierno para conceder a Gandarillas la construcción de este ferrocarril, y por lo tanto en aprobar el dictamen, puesto que el gobierno no pondrá condiciones, y si no son admitidas no hará la concesión.

El señor marqués del DUERO: No pensaba tomar parte en la presente discusión; pero esta mañana me han hablado personas que tienen grandes intereses en Castilla, y me veo obligado a hablar.

Creo que la comisión no ha contestado a las observaciones de mi amigo el señor Luzuriaga. S. S. quiere que el gobierno tenga facultad de conceder ese camino al señor Gandarillas, ó a otro que haga mejores proposiciones; mientras que con el proyecto de la comisión, si Gandarillas no acepta las condiciones que le imponga el gobierno, será necesario que mas adelante se venga con otro proyecto de ley.

Según tengo entendido, parece que algunos han hecho proposiciones rebajando la tarifa, y esta es la cuestión mas importante de los caminos de hierro. Aquí se va sentando el precedente de que los caminos de hierro en que no hay subvención, no se saquen a subasta, y yo creo que antes de la subvención está la concesión de tarifa. Así opinaba la comisión parlamentaria que se formó el año 50. Yo supongo que, al dar el dictamen que se discute se ha mirado bien por los intereses públicos, cuando en el preámbulo se supone que los 40 céntimos de real por tonelada pueden bajarse a 35.

Ya que estoy en el uso de la palabra, diré al gobierno de S. M. que desearía no manifestase el estado en que se encuentra la importación de los carbones extranjeros y la exportación por el puerto de Gijón, y al mismo tiempo, si piensa bajar algunos derechos de ese artículo.

El señor ministro de FOMENTO: Respecto a las tarifas, diré al señor marqués del Duero que primeramente se propusieron a 90 céntimos por tonelada, ó sean las 12,000 libras por kilómetro, y que después Gandarillas hizo la proposición a 69, que bajó después a 40.

En cuanto a la pregunta que ha dirigido su señoría al gobierno de S. M., le diré que no hallándose el ministro de Hacienda, a quien compete esta cuestión por ser arancelaria, no puede dársele contestación; pero el gobierno se la ofrece tan cumplida como puede su señoría desearla.

El señor conde de BAGAES: (de la comisión): Tres son los puntos a que la comisión debe contestar. Que se obliga al gobierno a dar la concesión a Gandarillas. Señores, al gobierno se lo autoriza, no se lo obliga.

Que este camino perjudica: tampoco es exacto, porque los caminos que van a una cuenca carbonífera no pueden compararse con los que van de una población a otra. La comisión no ha podido mirar este camino sino como un camino particular, para la explotación de tres ó cuatro minas; y respecto a la cuenca, si alguno cree que le conviene hacer otro camino, está en aptitud de realizarlo.

Por lo que hace a la subasta, virtualmente la ha habido, pues que de 90 céntimos, que fué la primera proposición, ha ido bajando hasta 40.

Tarifa. Señores, estos 40 son por tonelada; y teniendo una legua cinco kilómetros y medio, resulta que las toneladas son 2 y 2 céntimos; ¿cómo sale el quintal? ¿cómo saldrá la arroba?

Creo haber dicho lo bastante para el objeto que me he propuesto.

El señor marqués de MIRAFLORES: Señores, nada mas lejos de mi ánimo que tomar parte en esta discusión; pero veo que los raciocinios del señor Luzuriaga han quedado sin contestación.

Si el señor ministro de Fomento no se conviene con la tarifa que se le presente, queda imposibilitado para aceptar condiciones mas ventajosas, sin otro proyecto de ley que le autorice para ello. Eso se evitaba haciendo lo propuesto por el señor Luzuriaga, y que sin duda no ha dicho el señor ministro de Fomento lo aceptaba, por un motivo de delicadeza.

El señor ministro de FOMENTO (conde de Guendulain): Efectivamente, de no convenir Gandarillas en las condiciones, dice bien el señor marqués de Miraflores, no estoy autorizado para tratar con otro.

Respecto a lo que ha dicho su señoría de que por delicadeza no ha manifestado que aceptaba lo propuesto por el señor Luzuriaga, debo advertir que yo no aceptaría de ningún modo autorización que no fuese para hacer la concesión a persona determinada, ó para sacarse a licitación el camino. Prefiero en este punto las restricciones a la libertad.

El Sr. CANTERO: Diré breves palabras en contestación a lo que se ha expuesto.

La comisión, que ha sido llamada a dar dictamen acerca de un proyecto de ley presentado en el Congreso por varios señores diputados, inmediatamente que se reunió quiso oír al señor ministro de Fomento para saber las razones que le habían movido a aceptar ese mismo proyecto. El señor ministro nos manifestó entonces lo que de su boca ha oído el Senado, y la comisión vio que no había mas remedio que sacar este camino a pública subasta, ó concederlo al primero que lo había pedido, haciendo el depósito que la ley establece.

La comisión tuvo en cuenta que esa solicitud se había hecho cuando era hipotético si se verificaba el camino de Santander a Alar, y se creía de los elementos necesarios para él; tanto, que otra compañía de esta corte tuvo que auxiliar a la de ese ferrocarril. Después que el camino ha estado en explotación desde Reinosa a Alar, se han presentado otras proposiciones, pero no antes.

La comisión, en vista de las razones expuestas por el señor ministro, dió el dictamen que se discute. Esto no puede sacarse a subasta, porque, como sabe muy bien el Senado, si se sacaran a subasta las tarifas, podría suceder que en los momentos de la licitación bajaran extraordinariamente, y después se pedirían indemnizaciones ó restricción del contrato, como se ha visto en otras subastas, con grave detrimento del servicio público.

Las tarifas eran al principio de 90 céntimos; después fueron bajando, y ya hubo proposición sin depósito de 40.

Entonces la comisión ha creído deber decir en el preámbulo, que esperaba que el gobierno de S. M.; de quien ya tiene la palabra, pondría las tarifas lo mas bajas que le sea posible. Y aunque se han hecho proposiciones para obtener la explotación por solo 18 años en vez de los 99, y aunque tenía la comisión conocimiento de que hay otras minas mas distantes, como la de Santillán, siendo abundantisimo el criadero de Orbó, creyó mas conveniente esta concesión, para la que hay estudios preparados, sin perjuicio de que se puedan empalmar los otros ejidos con el ferrocarril de Reinosa a Alar en los puntos mas a propósito. Desearé que el señor Luzuriaga y el señor marqués de Miraflores se hayan convencido en vista de las razones que ha tenido la comisión para conceder este camino a Gandarillas.

El Sr. LUZURIAGA: Sentiría mucho que el señor ministro de Fomento creyera que he propuesto una cosa que pudiera parecerle deshonrosa; al contrario, creo que puede aceptarla sin temor, porque su reputación bastaría a responder a cuantas calumnias se le hicieran, y porque la misma subasta cubriría su responsabilidad.

El Sr. CERRAERIA: La comisión ha sido sumamente mirada, y ha registrado todas las concesiones hechas hasta el día, a fin de buscar un modelo para el pliego de condiciones, al cual se arreglaron las que han de concurrir para esta concesión, y no ha hallado otro mejor que el que se propone.

Las minas de Langreo se hallan mas acá de los puertos, y está en proyecto todavía y difícil de ejecutarse el ferrocarril de Gijón. No hay otras que puedan abastecer inmediatamente en Castilla que las de Orbó; tanto mas, cuanto que en el extranjero, como ya ha sucedido en Bayona, según los señores senadores habrán visto en los diarios, se pedirán gran número de quintales de carbón de nuestros ejidos.

El señor marqués de Miraflores decía que podrían costar los ferrocarriles mas que ahora cuestan los carromatos; pero como según la ley general de ferrocarriles cabe modificar las tarifas de cinco en cinco años, las que en esta concesión se fijan podrán limitarse convenientemente para que eso no suceda.

Habiendo el gobierno aceptado este proyecto de ley en el otro cuerpo colegislador, era una cosa delicada hacer esa enmienda; y esa circunstancia ha delatado a la comisión, y al ver por otra parte que el proyecto de ley, tal como está, no puede producir retraso alguno; aun cuando el señor Gandarillas no aceptase las condiciones, puesto que el gobierno puede presentar cualquier otro proyecto de ley con el tiempo suficiente para poderlo aprobar antes de que se concluyan los trayectos de Duena a Alar y de Alar a Santander, que son con los cuales ha de enlazar este ramal.

No habiendo quien tuviese pedida la palabra, y después de acordarse por el Senado entrar en la discusión por artículos, fueron aprobados sin debate algunos artículos de que se componía el proyecto.

El Sr. PRESIDENTE: Antes de votar este proyecto por bolas, se va a contar el número de señores senadores presentes. Según la estadística del Senado, son 154 los que se encuentran en Madrid; es necesario, pues, el número de 78. Los señores secretarios se servirán ver si hay en el salón ese número.

Los señores secretarios procedieron en efecto a observar si había en el salón 78 señores senadores, y como les pareció que los había, dijo:

El señor PRESIDENTE: La obligación del presidente es averiguar si hay ó no número bastante; me dicen que hay 78 señores pero yo tengo dudas. Se va a proceder a la votación, y ella decidirá.

Verificada esta, dió por resultado no haber en el salón sino 76 señores, de los cuales habían echado bolas blancas 64, y negras 12.

El señor PRESIDENTE: No habiendo número bastante, se verificará la votación en la sesión próxima.

Ruego a las comisiones que activen sus trabajos, pues el Senado no puede continuar sus sesiones por falta de asuntos de que tratar.

Las en que haya algún individuo enfermo ó ausente, se servirán participar a la presidencia, para citar las

secciones, a fin de que se puedan nombrar los que han de reemplazarlos.

Para la próxima sesión se avisará a domicilio. Se levanta la de esta día.

Eran las cuatro y cuarto.

## CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Presidencia del señor BRAVO MURILLO.

Extrado oficial de la sesión celebrada el día 15 de marzo de 1858.

Abierta a las dos, se leyó el acta de la anterior, y quedó aprobada en votación nominal por los señores siguientes:

Barzanallana (D. José).—Goicoechea (D. Roman).—González de la Vega.—Balboa.—Goicoechea (don Francisco).—Alerany.—Espinosa.—Cardenal.—Flores.—Suárez Inclán.—Melgar.—García Maciara.—Araujo.—Marqués de Fontellas.—García Miranda.—Lasala (D. Fermín).—Fagés.—Hurtado.—Sanjurjo (D. Pedro).—Gómez Ingenuzo.—Conde de Lérica.—Irazo.—Santa Cruz.—Agell.—Pernanzyer.—Coronado.—Sancho.—López Serrano.—Balmaseda.—Campoy.—Zayas.—Sotres.—Ballesteros (D. Rafael).—Ferrer y Vidal.—Santillán.—Lafuente (D. Modesto).—Barber.—De Andrés García.—Latoja.—Trillo.—Tames Hevia.—Ribó.—Pino.—Fernandez Maquieira.—Señor Presidente.

El Sr. PRESIDENTE: Resultando no haber número bastante de señores diputados a la hora en que antea-yer se dió que se abriría la sesión definitivamente, se levanta la de hoy y se señala para la de mañana la misma hora y el mismo orden del día.

Eran las dos y cuarto.

## CORREO ESTRANJERO.

El nuevo cañonero del Bahiquier, M. D'Israeli, ha sido reelegido sin oposición en el congreso de Buckingham. El orador, en su largo discurso, protestó calurosamente de su simpatía por la alianza francesa y por Napoleón; pero en la cuestión de los refugiados se atrincheró en la misma reserva que los otros miembros del gabinete. Ha declarado que el gobierno inglés esperaba el resultado del proceso principiado en Inglaterra para fijar su opinión y tomar su partido en la cuestión de saber si las leyes actuales bastan para dar al gobierno francés todas las garantías necesarias; sin embargo no ha ocultado que, en su opinión, el gobierno inglés está suficientemente armado con estas leyes contra el abuso que los refugiados pudieran hacer de la hospitalidad que se les ha concedido en el suelo británico.

He aquí los párrafos mas importantes de este discurso:

«El emperador Napoleon es un hombre que, no solo posee un gran conocimiento del carácter humano en general, sino que tiene tambien un conocimiento profundo del carácter inglés (bien bien); y es claro que cuando el soberano de Francia no es solo un hombre de estado, sino que conoce perfectamente el carácter, las leyes, las costumbres y la condición toda entera de la Inglaterra, tenemos una garantía de que veremos cultivar y mantener esa alianza.»

«Señores, hemos recogido el fruto de esa alianza bajo los auspicios y merced a la solicitud de un príncipe dotado del carácter que me he pintado, de un príncipe que no solo es hombre de estado, sino que tiene además el conocimiento íntimo del carácter del pueblo inglés.»

«Habiendo hallado en la Francia y en el soberano de la Francia un aliado fiel en una circunstancia crítica. (Bien, bien!) No un aliado fiel simplemente en palabras ó en un documento diplomático, sino un aliado que se muestra fiel en los actos y los hechos de una acción, sellados por la sangre y coronados por la victoria. (Vivos aplausos.)»

«El pueblo francés ha combatido al lado del pueblo inglés. Mas aun, el pueblo francés combate en estos momentos al lado del pueblo inglés. Así es que después de todo lo que había pasado, había apariencias de ver esa alianza de tal modo cimentada en las convicciones y en los sentimientos de las dos naciones, que los hombres de estado que apreciaban su importancia y sabían cuán necesaria era a la independencia y a la libertad de Europa, debían contar con ella como el punto esencial sobre el cual podían basarse todos los cálculos políticos. Recordemos tambien que en esa cuestión de alianza entre Francia e Inglaterra hay una diferencia, que lagran masa del pueblo inglés es favorable a la alianza francesa. (Bien!) El mira con respeto y hasta con cariño al pueblo francés, con el cual tiene tantos puntos de semejanza y le une tantos vínculos de simpatía.»

Después de anatematizar los sucesos del 14 y el despacho del conde Walewski, censura la conducta del ministerio anterior en este particular, y continúa:

«Señores, el problema político que tenemos que resolver, presenta una dificultad poco común: al mismo tiempo que debemos sostener la dignidad de nuestro país, tenemos que mantener, ó quizá hacer renacer nuestra cordial amistad con la Francia: eso es lo que no puede hacer ni cualquier hombre ni cualquier ministro.»

No desespero, sin embargo, de encontrar los medios de poner en armonía el honor de la Inglaterra y el de la Francia, igualmente que los intereses de los dos países, y de llegar a una solución igualmente satisfactoria para uno y otro, de modo que no quede ni frialdad ni rencor.

«En este momento mis miradas se entrecruzan con la Francia, el mismo emperador, Napoleon, su carácter me tranquiliza. Por efecto de las grandes cuestiones que ese príncipe tiene necesariamente que tratar, acostumbrado a dejar por largo tiempo la dirección de los asuntos a sus agentes, pero así como ha sucedido antes, espero que ahora acontezca que habiendo llegado a hacerse crítico el estado de los asuntos, hallándose en apuro la paz de Europa, y pareciendo que se complican las dificultades, de tal suerte que no se presente solución alguna, espero que el emperador Napoleon intervenga él mismo, llevando al interés del asunto esa inteligencia penetrante, imparcial de que se halla dotado, y considerando, como creo que lo hará, la situación de los asuntos bajo el solo punto de vista de los intereses de la Francia. El emperador de los franceses no permitirá que los grandes principios de política de que ha sido el ardiente defensor, por lo que el inspirador, sean sacados. (Grandes aplausos.)»

«Estoy convencido de que el emperador mismo, llevando su atención y su vigilancia personal a todas las circunstancias de este difícil caso, no vacilará en reconocer que el error primitivo viene de sus agentes; no vacilará en tener confianza en las leyes de Inglaterra, cuya eficacia no ha sido ensayada todavía; y cuando el emperador haya examinado todas las circunstancias de este asunto, y al mismo tiempo el error de sus agentes, reconozca que la legislación existente es suficiente; adquirirá la certidumbre de que si se hubiese engañado en sus esperanzas, si se probase que esa legislación es insuficiente, como que no creo, si se pudiese demostrar que la legislación de Inglaterra permite a un extranjero cometer impunemente en este país un crimen que un súbdito de S. M. no podría cometer sin incurrir en las penas establecidas por la legislación, entonces estoy seguro de que el emperador no nos enviará intimaciones ni amenazas, que no lo deñará a los conatos y los crímenes, sino que apelará al sentimiento de justicia de la nación inglesa, y nos dirá: «Queréis que la legislación inglesa autorice a un extranjero a cometer impunemente un crimen que sería castigado en un súbdito de vuestra reina, sobre todo cuando ese crimen se dirige contra la persona de vuestro jefe titulado?»

Ahora, señores, en cuanto a nuestra situación actual trato de examinar con interés los juicios que van a suscribirse en nuestro país. Sé que en el extranjero se cree que hay retrasos considerables y calculados en los interrogatorios que actualmente se están practicando ante los magistrados con anterioridad a los juicios que deben seguir a ellos; pero eso depende de que se ignoren generalmente en el continente las formas de nuestra legislación.

Esas formalidades en los plazos se conceden con objeto de dar garantías al extranjero, y no podemos permitir por ningún motivo que se disminuyan; pero en cuanto me es posible manifestar una opinión, y por lo regular evito expresar ninguna sobre la culpabilidad de un individuo que no ha sido juzgado, estoy convencido de que a mi modo de ver, la eficacia de nuestra legislación sobre este importante asunto quedará completa y evidentemente demostrada.

Hasta que se haya pronunciado esa decisión creo que sería prematuro decir mas. Tengo confianza en la legislación de Inglaterra y no puedo menos de creer que es suficiente para hacer sentir su acción contra los malvados de la clase de que se trata; y aun cuando por ningún motivo y en ninguna circunstancia, bajo ninguna condición y en ningún límite querría consentir jamás en que se locara a esa ley de asilo que ha hecho de nosotros la tierra consagrada de la libertad, no vacilo en manifestar la gran satisfacción que experimentaré si se demostrase que la legislación es bastante poderosa para castigar a los que han ultrajado los sentimientos de este país y violado el derecho sagrado que estamos obligados siempre a conservar.

Ha abordado con franqueza esta cuestión, que ha sido calificada de difícil y delicada, porque la considero de la mayor importancia, y ahora se fija la atención pública en este país en la cuestión de nuestras relaciones con la Francia. No cabe duda que en estos momentos hay personas que envanecen los sentimientos del pueblo de Inglaterra contra el gobierno y el pueblo de Francia. Estén en mi sentir, un camino peligroso.

En tanto que le sea permitido al pueblo inglés conservar en todas circunstancias sus leyes y sus costumbres, deberá seguramente consentir en cualquier sacrificio antes que en cambiar sus leyes, a instigación, ni aun indirecta, de un soberano extranjero; pero al mismo tiempo sería prudente conservar sentimientos exentos de pasión y de prevención hacia el gobierno y el pueblo de la Francia.

Sé que en estos momentos se están esparciendo por todas partes calumnias, con objeto de inducir al pueblo inglés a creer que el emperador de los franceses, lejos de ser ese aliado fiel con el cual hemos contado, habría buscado mas bien una ocasión de ponerse mal quisto con la Inglaterra pensando que hallaría a la Inglaterra en una situación desventajosa.

Señores, no hay cosa que tenga menor fundamento. No hay en Europa príncipe alguno que esté mejor informado que el emperador de los franceses de todos los asuntos políticos: ningún príncipe en Europa conoce mejor que el emperador de los franceses los medios de defensa de este país. Puedo decir que conozco mejor el número de nuestros buques y de nuestros soldados, que ninguno de los súbditos de S. M., y tan bien como los ministros de S. M.

El emperador de los franceses, que está tan bien informado, sabe que, aparte del brillante ejército que hemos enviado a la India, tenemos actualmente en nuestras islas una fuerza efectiva mas considerable que en ninguna otra época de veinte y cinco años a esta parte. El emperador de los franceses, que está tan bien informado, sabe tambien como yo, que en veinte y cuatro horas podemos armar de marinos experimentados la flota mas poderosa de la Mancha que haya recorrido nunca las aguas de Inglaterra.

Ya dimos dias pasados algunos detalles acerca de la desastrosa intención de Chalons-sur-Saone. El Monitor dice con este motivo, que a pesar del horror que ha causado en todas partes el atentado del 14 de enero y de las generales simpatías que ha despertado hacia la dinastía imperial, los anarquistas, a quienes no desalienta la cordialidad de su número, quieren, puestos de acuerdo, producir cierta agitación. Preparan en diferentes puntos de Francia movimientos que, sin ofrecer peligro para la conservación del orden, bastan para mantener cierta inquietud en los espíritus.

Las prisiones simultáneas, añade, verificadas el 24 de febrero, han desconcertado estos culpables proyectos desahuciosos, cogiendo armas, municiones y correspondencias interesantes. Se ha exagerado, sin embargo el número de estas prisiones que se limitan a 50 de los principales agitadores en París, 20 en Lyon, 12 en Marsella, uno a por cada uno de los 40 departamentos del imperio. A pesar de esta precaución, en la noche del 4 al 5 de marzo se formó un grupo tumultuario en París, que medidas energicas hicieron disipar, produciendo otras 20 nuevas prisiones. El alboroto de Chalons se olvidaba indudablemente a este plan de agitación, al cual ha hecho pronta justicia la actitud serena de la gente honrada.

Tal es la manifestación del Monitor. Además se sabe que el gobierno francés ha expedido órdenes para que sean trasladados a París todos los presos de los departamentos, a fin de ser juzgados en la capital, y que al mismo tiempo ha prevenido a la administración militar de Argel que esté pronta y haga los preparativos necesarios para recibir un número crecido de deportados políticos.

Se ha publicado en París un folleto con el título de El emperador Napoleon III y la Inglaterra, el cual está leído con mucho interés, pues expone la cuestión que los últimos acontecimientos han hecho surgir entre la Francia y la Inglaterra. El autor discute sobre las pruebas numerosas de simpatías que el actual soberano de la Francia ha dado a la Inglaterra, bien sea como presidente de la república, bien como emperador, señalando los esfuerzos que ha hecho para evitar los conflictos promovidos de un lado por la prensa inglesa, y por otra parte por la irreflexión francesa.

Dice que el destierro es una escuela de sabiduría y de madurez para los que Dios destina a gobernar; que Luis Napoleon ha aprendido mucho y olvidado no poco, que no recuerda otra cosa que la hospitalidad que endulzó días para el bien amigos, y que considera siempre los grandes intereses que unen a la Francia y a la Inglaterra en bien de la civilización general.

Se habla luego de la alianza anglo-francesa, de los sacrificios que ambos pueblos hicieron por la guerra de Oriente, peleando juntos como si fueran uno solo, con noble y recíproco desinterés; que una alianza establecida por la fraternidad de los combates debe ser indisoluble, y que Napoleon ha marchado siempre el primero en las ocasiones que ha podido demostrar la sinceridad de nobles y elevados pensamientos en obsequio de los asuntos ingleses. El fué quien ofreció paso libre por medio de la Francia a los ejércitos ingleses, si les convenia así para llegar mas pronto a la India; que se le inscribió con su guardia imperial al frente de la suscripción abierta en favor de las víctimas de la insurrección india. Habíase después de los numerosos atentados contra el emperador, preparados todos en Inglaterra, cuyos naturales los aborrecen tanto como los súbditos del imperio; que estos últimos no podían verlos con indiferencia, y que ha sido preciso pedir al gobierno británico tomase medidas contra la apología del regicidio y contra los mismos conspiradores, pero que esto no era pedirle aboliese el santo derecho de asilo que la misma Francia respeta y practica. No obstante la protección dispensada como se debe a los defensores de causas políticas vanidas, no debe confundirse con un derecho de asilo que evade la responsabilidad de un asesino. Este folleto se halla escrito con

tal moderación y elevación de ideas, que no podríamos de producir un saludable efecto para la solución de las actuales diferencias políticas entre la Francia y la Inglaterra.

Encontramos en el periódico titulado El Norte algunas explicaciones sobre la nueva medida que el emperador Alejandro acaba de tomar para facilitar y asegurar el éxito de su gran proyecto relativo a la emancipación de los siervos. Sabido es que por el rescripto del 21 de noviembre último, el emperador había establecido en los tres gobiernos de Vilna, Grodno y Kovno, comités especiales encargados de elaborar un proyecto de reglamento gradual para la abolición gradual de la servidumbre. Después, y a consecuencia del llamamiento hecho por el ministro de lo Interior ó los gobiernos y a la nobleza de otras provincias, cierto número de estos gobiernos habían conseguido, a petición suya, autorización para establecer comités especiales con el mismo objeto. El emperador ha establecido un comité central compuesto de tres consejeros. Este consejo, que será presidido por el emperador, propondrá los proyectos que serán sometidos a la sanción imperial.

Esta severa medida debe ser considerada como el cumplimiento de las adoptadas hasta ahora.

Según dicen de Viena, las noticias mas recientes de la Albania son mucho mas tranquilizadoras que las precedentes. El elemento turco en aquella provincia es mucho mas numeroso que en las otras, lo cual da a conocer que es mas difícil que la insurrección se prepare en ella. Parece que tropas de albaneses armados han tomado parte por los turcos y les han entregado cierto número de vagos que recorrían el país escitando a sus correligionarios a sublevarse contra la autoridad del sultán. Tambien han manifestado al bajá de Escutari que creían bastante fuertes para mantener entre ellos el orden y la tranquilidad. Antes de un mes habrá en la Herzegovina un cuerpo de ejército de 25, a 30,000 hombres. Por ambas partes los combatientes se distinguen por el pillaje y los incendios de las propiedades públicas y particulares.

Y. Salgado y Rey.

## CRONICA DE PROVINCIAS

—No hemos podido menos de leer con estraneza los siguientes párrafos que encontramos en los diarios de Valencia:

«Al fin ayer a las once se cerró el juego de la lotería antigua, acabando así el laberinto y confusión de gentes que toda la semana tenían invadidas las administraciones de Valencia. Anteanoche 11 todavía estaban llenos estos establecimientos, y raro ha sido el mortal que no se ha sentido como atraído por la universal corriente para jugar su suerte al celebre número 57. Jornero hay que se ha jugado el importe de todos los jornales de la semana, y antea-yer hubo una señora que jugó al mencionado número como a estrato determinado nada menos que veinte y seis onzas de oro, ó sean ocho mil y tantos reales. El pobre loteré se quedó como estupefacto al ver tanta temeridad, y no pudo menos de interrogar a la jugadora si era ó no casada, resuelto a no admitir la jugada en el primer caso sino contaba con el beneplácito de su marido. Mas la interpelada le tranquilizó bien pronto diciéndole que era viuda, y por consiguiente libre para hacer lo que quisiera de su dinero. Entonces le extendió la jugada, y la viuda despareció.»

Se calculan en Valencia como unas 140,000 las jugadas puestas; los administradores y todos sus dependientes han tenido que renunciar a las horas mas preciosas para su sustento y reposo, y las cantidades recaudadas no nos atrevemos a determinar ni por cálculo siquiera a cuánto ascenderán.

¿Quién habrá tenido, repetimos, poder bastante para infundir tan ciega confianza en nuestro pueblo a favor del número 57?

Pero no es solo en Valencia, ó mas bien lo de Valencia es nada, según se nos informa, comparativamente con lo ocurrido en otras capitales, como Madrid, Barcelona y Zaragoza, donde tambien era inmensa la multitud que acudía a pedir jugadas.»

Mal negocio ha hecho la viuda jugando los ocho mil y pico de reales; porque el 57, como pueden ver nuestros lectores en la sección de crónica general, no ha sido premiado.

—El vapor «Sevilla», que salió de la ciudad de este nombre el sábado 6 a las siete y media de la mañana, llegó a Sanlúcar a la una, y continuó en viaje para Cádiz, a pesar del mal tiempo. Al volver la punta de Chipiona cargó tanto el temporal, que se vió obligado a volver a Sanlúcar, pero apenas puso la proa al río, observó el capitán don Nicolás Perez que había varios buques perdidos en los bajos de San Medina, y un poco mas distante una lancha con tripulación. Calculando con fundamento que serían los naufragos de algunos de ellos, el capitán Perez se propuso salvarlos, y dirigiéndose al sitio, logró recoger al capitán y seis marineros de un bergantín francés que navegaba de Liverpool para Sevilla, que llevaban cuatro horas de luchar con las olas, y que irremediablemente hubieran perecido sin el arroyo y buen corazón del citado capitán Perez. Lo felicitamos por este acto de filantropía y humanidad.

—Escriben de Melilla, con fecha del 25 de febrero, que el 16 por la noche, al mismo tiempo que grupos de máscaras llenaban la población, se oía un fuego nutrido en la línea exterior: parecía que los moros de Benisid, entre ellos el renegado Olivares, se divertían en apedrear la torre de Santa Lucia, lo cual sabido por el gobernador, mandó reforzar los puestos, y que, poniéndose la tropa a cubierto de las pedradas, no se hiciese fuego sino a tiro seguro.

—Se halla en Barcelona, de paso para Palma de Mallorca, el apreciable actor don Manuel Osorio.

—Ha llegado a Vigo una compañía de declamación portuguesa que dará algunas funciones en este teatro.

—En la tarde del 11 tuvo lugar en el Santo Hospital de Barcelona el interesante acto de recibir las aguas del bautismo abjurando los errores de su religión, un joven protestante anglo-americano, que se halla convaleciente de una larga enfermedad.

—Leamos en el «Diario» de Villanueva (Llanes):

«En una de las cava de campo del término de esta villa, murió hace tres dias un labrador a la edad de 100 años menos algunos meses, con la particularidad de que hasta hace muy poco formaba una parte en muchas de las labores propias de su oficio.»

M. Torrijos.



